

VENTANA NECROLOGICA

439

José Agustín Goytisolo

Los cementerios privados, siempre de lujo, suelen ser un buen negocio para los vivos que los promueven, ya que a los difuntos nada les va en el caso. Escribo ésto porque hace algo más de un mes, en mis cortas vacaciones, me llegó a casa una carta con recortes de periódico que se referían a un cementerio privado, carta que ayer leí. Según los periódicos, la empresa pública llamada Sociedad Balear de Capital y Riesgo, que depende del Gobierno Balear, posee el 82% de las acciones de la sociedad Bon Repós, dueña de los terrenos adquiridos en el término municipal de Marratxí, no muy lejos de la Capital, Ciutat de Palma.

Hasta aquí, vamos bien, a parte de que me desagrada el comerciar con la muerte. Pero resulta ser, escriben, que la empresa que edifica el cementerio es la sociedad Constructora Domus, S. A, de la que tiene mayoría el Alcalde de Palma, Joan Fageda, que hace un tiempo dijo que la propiedad del cementerio le adeudaba 800 millones de pesetas, que se pagaron a Domus, S.A. gracias a dos avales bancarios conseguidos por los buenos oficios de Gabriel Cañellas. Pese a esto, hay quien afirma que la propietaria del cementerio privado está prácticamente en quiebra, con un pasivo de 6.000 millones de pesetas. Parece ser que se preparan querellas contra el Alcalde y Cañellas.